

o|o|~o|

PAUSA
rosario lezama

17.06.2018 - 02.09.2018

Rosario Lezama [Caracas / 1984]

Rosario Lezama es artista visual. En 2015 presentó su primera muestra individual llamada 'Disoluciones' en el Centro de Bellas Artes de Maracaibo. En el año 2016 fue seleccionada por la curadora Gabriela Rangel para participar en el premio Eugenio Mendoza edición número 14. De manera colectiva ha mostrado su trabajo en diversas muestras nacionales e internacionales, entre ellas: Razón, galería Abra, Caracas (2016); Fragmentos de Verdad, galería Oficina#1 (2013); Antología Poética Sánchez Peláez, galería GBG arts, Caracas (2013); Ojo Latino, la mirada de un continente, Museo de Arte Contemporáneo, Santiago, Chile (2008). En 2011 fue parte de la Feria Iberoamericana de arte con el proyecto 'New faces, old places' de la galería GBG arts. Obtuvo en 2009 mención especial en el I Salón de Arte Universitario de la Universidad Central de Venezuela y en el XXXVIII salón de artes visuales Juan Lovera. Actualmente la artista realiza estudios de Filosofía en la Universidad Católica Andrés Bello en Caracas.

PAUSA

rosario lezama

Pausa se define como interrupción de una acción o movimiento. En este caso el término sirve para referirse a las pausas que se llevan a cabo durante el acto creativo, específicamente aquellas destinadas a la mirada o contemplación que hace el pintor a su obra. También alude a aquella pausa que hace el espectador para contemplar la obra cuando está dispuesta en un espacio expositivo o lugar donde pueda generar miramientos.

La mirada o la exigencia de una contemplación es fundamental en un medio como la pintura, que parece tener como condición ontológica la estaticidad. El pintor enmarca el momento en lo estático, fija una memoria o un gesto sobre una superficie. Sin embargo, este elemento estático que existe, que termina siendo un objeto tangible, que puede ser tocado, medido, presenciado y también destruido, está dotado potencialmente de una posibilidad de producir en quien lo mira un movimiento. De hecho, la condición de inmovilidad del soporte pictórico desencadena una movilidad que requiere siempre de la mirada para ser. Y aquí el movimiento ocurre cuando "me muevo" material o mentalmente, sucede cuando no estoy ontológicamente donde estoy localmente.

La pausa para contemplar es un momento fundamental en la creación y recepción de una pintura, es el mecanismo que comparten ambos sujetos (pintor y espectador) para activar todo el proceso.

Las pausas para contemplar terminan siendo los momentos más activos durante la experiencia estética. Son momentos para la toma de decisiones que desencadenan un accionar: arrepentimientos, borramientos, recubrimientos, descubrimientos, reminiscencias y desvanecimientos. Son el germen de la acción. Luego, la inmovilidad o estaticidad de una pintura lleva siempre consigo la posibilidad de transformarse permanentemente ante una mirada distinta, esto es ya movimiento.

Me interesa intensificar esta cualidad pictórica de movilizar al espectador, que se comporte como un sujeto permeable ante la obra. Una imagen pictórica es fija al ser un cuadro, es un instante recortado, una síntesis de tiempo sin sonido, estas cualidades, limitan su posibilidad para establecer narraciones. Y aquí también se alberga otra paradoja: al parecer decir poco, esta fijeza y puntualidad del recorte, mantiene abierta a más lecturas y significaciones por parte del espectador.

Cada obra que forma parte de la exposición busca exagerar esta posibilidad que pertenece a la imagen fija de aceptar múltiples lecturas, por ello los temas o figuras en los soportes, sea pintura o fotografía, incluyen lugares, objetos y elementos que intensifiquen esta cualidad ambigua de la imagen estática. Esta búsqueda me lleva a utilizar recursos en la obra tales como: alteraciones en las perspectivas, cambios de colores al pasar la imagen desde la fotografía a la tela, uso de planos arbitrarios, entre otros. Con la introducción de estas modificaciones busco la participación activa del espectador quien al identificarlas notará que no está ante una representación o una imagen representativa sino ante un objeto que busca su fin esencial, ser presencia.

La muestra está integrada por tres cuerpos de trabajo. *Patrimonio* está conformado por pinturas al óleo y fotografías que toman como punto de partida un registro fotográfico del jardín botánico de la ciudad de Caracas entre 2017-2018. Este lugar se abre al público en 1958 siendo el primer jardín botánico del país, fue nombrado junto con la Ciudad Universitaria de Caracas como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Esta serie busca hacer evidente la dificultad de llevar a cabo la construcción de una ficción ideal de un espacio natural en un espacio urbano. Esta problemática típica de espacios heterotópicos muestra cómo el afán del hombre moderno en querer desplazar espacios con un fin didáctico, deja en evidencia el fracaso de este intento por controlar la naturaleza y recrear espacios imposibles en su anhelo por descubrir, clasificar, ordenar y dominar su ambiente.

En las imágenes se puede apreciar el orquideario en un estado de abandono, árboles derribados a lo largo de todo el lugar, árboles marcados y modificados con una geometría ajena e impuesta; el conjunto muestra el colapso de esta construcción en donde la naturaleza se rebela y desborda invadiéndolo todo. Lo natural se resiste a su cataloguización y a un desplazamiento forzado por el hombre.

En *Casa Jardín*, varias pinturas realizadas en alto contraste muestran escenas que también parten de fotografías de lugares vinculados a mi experiencia y tránsito personal. Hay, nuevamente, una insistencia por llevar un registro visual que se convierta en una suerte de crónica. Esta vez aparecen instrumentos musicales: una batería y un teclado, ubicados originalmente en un contexto doméstico, pero que son abstraídos de su entorno para componer una imagen figura/fondo, en donde es imposible establecer una ubicación específica. En esta serie se puede observar mi interés por construir una pintura con pocos elementos compositivos, junto a una economía de recursos que se expresa sobre todo en el color. En una de las obras formada por un díptico se aprecia un acercamiento a las teclas de un órgano, se observa que estas han sido modificadas con la escritura a mano que indica la nota musical de la tecla, nuevamente el hombre interviene sus artefactos o creaciones en un afán por enseñar y controlar los elementos que componen su ambiente.

Fantástico Salvaje es para mí la obra más abierta de la exposición, una serie de ejercicios en óleo sobre papel donde me interesa experimentar con colores liberándome de la referencia de la figura, aquí todo es sobre concentración, instantaneidad, error y huella sobre el papel. Todo a través de la línea que compone dibujos en donde mi mirada sobre la superficie del papel queda registrada en una serie de gestos que recorren la superficie de forma azarosa revelando la contingencia que signa cada construcción manual humana que esta vez no parte de la imagen fotográfica ni de bocetos previos.

Incluyo en la exposición un video en formato digital, titulado *Las apariencias del equilibrio*. Esta obra, a diferencia del resto, responde a mi interés por elaborar una metáfora del acto de pintar a través de la imagen en movimiento. Presenta la toma fija de la mano de un malabarista mientras ejecuta ejercicios de contact juggling, una técnica de malabares en donde una bola de cristal responde con movimiento al tener contacto con el cuerpo creando una falsa ilusión de estaticidad: la bola parece flotar en el aire mientras el brazo y mano que la sujetan buscan controlar su posición espacial hasta lograr un equilibrio temporal, en la imagen ambas parecen no tocarse y la bola parece estar fija. Esta acción marcada por la incertidumbre y la tensión entre el ejecutante y el objeto hasta lograr un aparente equilibrio, me parece una alegoría del pintor frente al soporte.

Hay en la exposición además del tema de la estaticidad o inmovilidad de la imagen, una preocupación por las posibilidades del medio pictórico por generar todo un andamiaje que se desarrolla a la par y que es parte del proceso de producción, estos dispositivos inevitablemente terminan por demandar su lugar en lo que sería el formato de exposición y así dialogar con las pinturas que constituye el medio que finalmente me interesa profundizar. Me parece importante y propicio mostrar desde fotos, dibujos, fotografías y video que puedan evidenciar mis preocupaciones y búsquedas que siempre parten y terminan, para luego siempre continuar en el hacer pictórico.

Creo que *Pausa* es una invitación a mirar con más detenimiento nuestro entorno y sus posibilidades de transformación en el tiempo, cada mirada reelabora y construye constantemente nuestra configuración de lo real que demuestra estar plagada de movimiento; el cambio está presente hasta en objetos fijos por definición, sólo debemos educar la mirada y detenernos hasta alcanzar la distancia justa para contemplar.

Rosario Lezama.
Caracas junio 2018

MAPA DE SALA



Serie PATRIMONIO

- 1-2 Óleo sobre tela
- 3 Inyección de tinta sobre
papel de algodón

Serie FANTÁSTICO SALVAJE

- 4-7 Óleo sobre papel stamp

Serie CASA JARDÍN

- 8-12 Óleo sobre tela

Serie PATRIMONIO [postales]

- 13 Inyección de tinta sobre
papel algodón sobre
madera de pino
- 14 LAS APARIENCIAS DEL
EQUILIBRIO
Video monocal a color

AGRADECIMIENTOS

Luis romero, Melina Fernández T,
José Luis García, Marco Ferreira
y María Alejandra Arismendi.

PAUSA

rosario lezama

individual | 17.06.2018 - 02.09.2018
exposición n°31 | texto: rosario lezama
curaduría: luis romero + rosario lezama
montaje: braulio indriago

abra

directores: melina fernández temes + luis romero
asistentes de sala: ara koshiro + braulio indriago
asistente de comunicaciones: joernis muñoz
redes sociales + diseño: valentina mora

g6+g9 centro de arte los galpones
av. ávila con 8va transversal, los chorros
caracas 1071, venezuela
0212 2837012 + abracaracas@gmail.com